

La estrategia de elaboración de un superventas: «El código Da Vinci»

A El cine y la literatura en el aula

En *El código Da Vinci* hay material de muchos tipos: *new age*, ocultismo, teorías conspiratorias, neopaganos, wiccas, astrología, préstamos orientales y amerindios. Y todo ello muy bien orquestado por un armazón narrativo que simplifica la dificultad del ritmo secuencial del relato. *El código Da Vinci* ofrece múltiples posibilidades cinematográficas organizadas por una excelente estructura narrativa.

En el 2003, cuando la agencia Internacional Editors ofreció en España *El código Da Vinci* nadie se interesó por esta historia —que aún no se había publicado en EE.UU.—. Sólo la pequeña editorial Umbriel pensó que los misterios de la obra escondían un tesoro. A día de hoy, el libro de Dan Brown ha vendido más de 45 millones de ejemplares en todo el mundo y ha sido traducido a treinta y cinco idiomas. La búsqueda en Google de «código Da Vinci» arroja un resultado de 7.800.000 entradas aproximadamente.

En la editorial no dan crédito a su propio éxito: «Estamos saturadísimo —explica Joaquín Sabaté, el director comercial de la editorial— porque esto rompe todas las previsiones de papel, de personal, etc. El ritmo de venta del libro, medio millón al trimestre, nos hace pensar que en un año superaremos el millón de ejemplares». Los críticos literarios andan entre escandalizados —porque les parece blasfemo el éxito de un libro que consideran malo— y divertidos —los que se engancharon a la historia—. Y la Iglesia ha puesto el grito en el cielo y ha animado a los fieles a no leer semejante «blasfemia». ¿Oportunista?, ¿literario?, ¿misterioso?, ¿visionario? Es difícil resolver los enigmas de este código, pero a continuación me atrevo a sugerir algunas claves.

El autor: Dan Brown

Pero ¿quién es este autor que, hasta hace muy poco, era tan sólo conocido por un reducido grupo de colegas americanos? Una breve aproximación biográfica nos dará algunas claves. Dan Brown nació el 22 de junio de 1964 en New Hampshire. Se graduó en la Universidad de Amherst y en la Academia Phillips de Exeter,

donde fue profesor de inglés antes de entregarse por completo a escribir novelas. En 1996, su interés por los códigos y las agencias secretas estatales le condujeron a escribir su primera novela, *La fortaleza digital*, que se convirtió rápidamente en un superventas nacional. La obra explora la delgada línea entre el aislamiento civil y la seguridad nacional. Ambas perspectivas sirvieron como inspiración para su novela *Ángeles y demonios*. Recientemente, ha iniciado el trabajo sobre una serie de novelas de suspense introduciendo la simbología y a su popular protagonista Robert Langdon, profesor de simbología y arte religioso en Harvard. Su esposa, Blythe, profesional de historia del arte y pintora, colabora en todas las investigaciones necesarias para el desarrollo de las novelas que escribe su marido, acompañándolo siempre en todos los viajes, el más reciente a París, donde pasaron mucho tiempo en el museo del Louvre recogiendo documentación para incluirla en *El código Da Vinci*.

Los dos pilares narrativos de la obra: el Opus Dei y el Santo Grial

El Opus Dei

En la novela, se describe al *Opus Dei* como una orden tradicionalista y sectaria, rica y poderosa. Según la novela, sus miembros célibes son monjes con sayal que practican penitencias sangrantes. Estas personas dedican la mayor parte de su tiempo a musitar oraciones en su celda. Sus métodos de reclutamiento son agresivos. Por ejemplo, algunos miembros jóvenes drogan a amigos suyos para animarles a ingresar en la institución. Se informa también de que uno de estos monjes llevó durante tanto tiempo el cilicio —un instrumento para mortificarse— que poco le faltó para morir por septicemia. Asimismo se sospecha que un banquero donó todos sus bienes al *Opus Dei* antes de suicidarse. El *Opus Dei* poseería «una visión de la mujer, en el mejor de los casos, "medievalista"». Las mujeres numerarias, por ejemplo, se ven obligadas a limpiar las casas de los hombres sin recibir ningún pago. En 1982, afirma

Dan Brown, el *Opus Dei* fue erigido «prelatura personal del Papa», en recompensa por la ayuda ofrecida a la Banca Vaticana —a la que prestó cerca de un millón de dólares—, salvándola de una crisis absoluta.

Pero después un Papa muy liberal encabeza el Vaticano. No ve con buenos ojos al Opus Dei en una futura Iglesia modernizada y decide apartarlo. Otorga al obispo del *Opus Dei*, monseñor Aringarosa, un plazo de seis meses para aceptar su decisión y escindirse por propia iniciativa.

El Priorato de Sion no tiene ninguna intención de revelar su gran secreto. Pero Leigh Teabing, un británico muy sabio y muy rico — que, sin pertenecer al Priorato, es uno de quienes mejor conocen esta institución— no es de esa opinión. Ahora, con motivo del final de la era de Piscis y el comienzo de la era de Acuario (la *new age*) es absolutamente necesario revelar la mentira y los métodos criminales de la Iglesia, para destruirla. Acusa al Priorato de cobardía. A su vez, el Gran Maestro del Priorato —Jacques Saunière— ve en la muerte de su mujer y sus hijos en un misterioso accidente de coche un «aviso» intimidatorio de la Iglesia. Teabing, que posee una enorme mansión cerca de Versalles, espía a la Iglesia y al Priorato con los métodos más modernos. Así, establece un complejo plan para apropiarse de la «llave maestra» que da acceso al secreto. En este plan, se aprovecha de la situación desesperada en la que se encuentra la prelatura personal.

Teabing se servirá de esta maniobra. Haciéndose pasar por un «maestro» que se desvive por la Iglesia y el *Opus Dei*, y hablando inglés con cierto acento francés, contacta con Aringarosa por teléfono y promete, a cambio de 20 millones de euros, proporcionarle el secreto del Priorato. Una información así daría tal poder al *Opus Dei* que el Vaticano no osaría molestar a la institución.

Aringarosa acepta la oferta. Para realizar la transacción, cuenta con un numerario llamado Silas, un albino que en su juventud había asesinado en varias ocasiones y que había sido encarcelado en Andorra. Tras evadirse gracias a un terremoto, se refugió en España.

Allí, cuando estaba a punto de morir, fue recogido por Aringarosa, que le cuidó, le convirtió al cristianismo y le aceptó en el *Opus Dei*.

Bajo las órdenes del «maestro», Silas mata en una sola noche a los cuatro poseedores del secreto del Priorato. Todos, antes de morir, le revelan la misma información: la «llave maestra» que da acceso al secreto se encuentra en la iglesia de San Sulpicio, en París. Cuando llega allí, Silas se da cuenta de que ha sido engañado. También se entera de que la religiosa que custodia el templo está al tanto de los secretos del Priorato de Sion y la mata. Para reparar estos horribles crímenes, el monje albino se mortifica hasta sangrar, si bien, en el fondo de su conciencia, cree estar perdonado ya que todos estos asesinatos los realiza por una causa santa: la defensa de la Iglesia y de la Obra de Dios.

Jacques Saunière, Gran Maestro del Priorato y conservador del museo del Louvre, es el último guardián del secreto en morir asesinado por Silas. Antes de morir, Silas le deja agonizante en mitad del famoso museo parisino. De esta forma, tiene tiempo para dejar algunas pistas escondidas que hablan del secreto. Los destinatarios de esas pistas son Robert Langdon, profesor de simbología en Harvard, con quien ese mismo día Saunière se había citado, y Sophie Neveu, sobrina del conservador y criptógrafa de la policía criminal.

Langdon y Neveu llegan al lugar del crimen, encuentran las indicaciones que misteriosamente ha dejado Saunière y aquí comienza una investigación que los lleva de un lugar a otro. En esta particular búsqueda, deben, además, huir de la policía, que los considera sospechosos del asesinato. Para lograr descifrar uno de los mensajes con los que se topan, Langdon y Sophie llegan a la casa de Teabing —amigo del profesor de Harvard—, en Versalles. Éste cuenta a Sophie toda la historia del Priorato y del secreto. Silas, que persigue a los dos investigadores por orden de Teabing, es detenido y maniatado por el mayordomo del rico propietario.

Teabing, Langdon y Neveu descubren que hay una segunda «clave» escondida en una



iglesia de Londres. A bordo del *jet* privado de Teabing, se trasladan a Londres. Una vez encontrada esa «llave maestra» Teabing revela sus propósitos: apuntando a los dos jóvenes con una pistola, exige a Langdon la entrega del misterio. Pero,

con un golpe de efecto, Langdon invierte los papeles.

Mientras tanto, tras ser alertada por el obispo Aringarosa, la policía localiza a Silas en un centro del Opus Dei en Londres. En el momento del arresto, Silas dispara contra Aringarosa, a la vez que él mismo es tiroteado por un policía y muere. En la misma operación policíaca, Teabing es arrestado.

La segunda «llave» conduce a Robert Langdon y Sophie Neveu a una iglesia de los templarios situada en Escocia. Allí, Sophie se reencuentra con su hermano y su abuela, a quienes creía muertos desde un terrible accidente de coche. En ese momento, comprende que ella es la última descendiente de Jesucristo.

De regreso a París, Langdon continúa reflexionando sobre el misterio y descubre que la tumba de María Magdalena se encuentra en realidad bajo la famosa pirámide del Louvre, que construyó el presidente francés Mitterrand —de quien se decía que frecuentaba ambientes esotéricos—. De rodillas ante la tumba de María Magdalena, Langdon cree escuchar la voz de una mujer: es la voz de la sabiduría que le habla desde la noche de los tiempos.

La Santa Cena, de Leonardo Da Vinci, aporta alguna de las claves del misterio.

El Santo Grial

Robert Langdon y Leigh Teabing son expertos en historia de la Iglesia, en sociedades religiosas secretas y en simbolismo religioso.

Una de las tesis que ambos defienden, a medida que se sucede la historia, es que casi

todo lo que se nos ha dicho sobre Jesucristo es falso. Él no era Dios, sino un simple hombre. Y además, no permaneció soltero, sino que se casó con María Magdalena, a quien quería por delante de los Apóstoles y a la que confió la Iglesia tras su muerte. De esta forma, quiso devolver su lugar en la religión al «femenino sagrado». Jesús fue, por así decirlo, el primer feminista. Todo esto se fundamenta sobre evangelios ya olvidados y recientemente descubiertos en las excavaciones de Qumran y Nag Hammadi.

Pero san Pedro se habría opuesto a la voluntad de Cristo. Tras la muerte de éste en la cruz, apartó a María Magdalena de la cabeza de la Iglesia y usurpó el poder. Ella, encinta tras su relación con Jesús, huyó a Francia ayudada por José de Arimatea. Allí dio a luz a una niña, primera de una línea sucesoria jamás interrumpida.

La Iglesia, desde entonces, ha hecho todo lo posible para acallar ese hecho. Ahogó la realidad del «sagrado femenino» —la fundamentación de la Iglesia sobre la mujer— e hizo de María Magdalena una prostituta. En la Edad Media, esta campaña alcanzó su apogeo: al menos cinco millones de mujeres murieron quemadas bajo la acusación de brujería.

En el año 325, el emperador Constantino el Grande (280-337) convocó el Concilio de Nicea e hizo que los obispos allí reunidos «votaran» mayoritariamente la divinidad de Jesús, cuestionada hasta entonces por los creyentes. Con el fin de sostener esta nueva doctrina, editó una nueva Biblia. De los ochenta evangelios existentes en aquella época escogió cuatro en los que Cristo aparecía como verdadero Dios. Además, algunos pasajes fueron reescritos.

El resto de escritos —en los que quedaba clara la humanidad de Jesús y en especial su relación con María Magdalena— fueron desprestigiados, confiscados y quemados. Excepcionalmente, han llegado hasta nosotros algunos de esos ejemplares, como los evangelios apócrifos de Felipe y Tomás.

Con todo, algunos adeptos permanecieron fieles a Jesús y María Magdalena. Continuaron venerando el «femenino sagrado»,

especialmente con ritos que exaltaban la fertilidad. En el siglo V, formaron la dinastía de los Merovingios, que llegaron a conquistar el trono francés.

Una rama lateral de los merovingios sobrevivió a su extinción. Uno de sus descendientes, el cruzado Godofredo de Bouillon, conoció todo el «secreto de familia». Para evitar que el secreto se perdiese con su muerte, fundó en 1099, tras la conquista de Jerusalén, la orden del Priorato de Sion. Esta hermandad secreta debía velar por la perpetuidad de la sagrada dinastía. Con la excusa de proteger a los peregrinos que marchaban a Jerusalén, el Priorato fundó un grupo militar: los caballeros del Templo o templarios.

Estos caballeros encontraron en las ruinas del Templo de Salomón otros documentos que comprometían el futuro de la Iglesia. Su posesión les permitió, en un tiempo récord, lograr una inmensa fortuna, gozando así de un extenso poder. La Iglesia decidió entonces acabar con ellos.

En 1312 el Papa Clemente V, con una orquestada operación, hizo arrestar a todos los templarios. Fueron torturados hasta arrancarles la confesión de delitos como el satanismo, la sodomía o la blasfemia. De esta forma, pudieron ser condenados y quemados por herejes. El Papa ordenó arrojar sus cenizas al Tíber. Pero los documentos de este juicio se le escaparon.

A pesar de estas violentas persecuciones, el Priorato de Sion logró salvaguardar a lo largo de los siglos el secreto de Jesucristo. Sus Grandes Maestros han sido a menudo personalidades culturales célebres: Sandro Botticelli, Leonardo Da Vinci, Isaac Newton, Victor Hugo, Claude Debussy o Jean Cocteau, entre otros. La lista de líderes del Priorato se encuentra en viejos pergaminos en dosieres secretos, descubiertos en 1975 en la Biblioteca Nacional de Francia.

Algunos de estos miembros del Priorato hicieron en su vida veladas alusiones al «secreto», especialmente Leonardo Da Vinci, en sus obras pictóricas y sus libros (de ahí el título del libro: *El código Da Vinci*).

A lo largo de los siglos, el Priorato tam-

bién se ha encargado de transportar los restos mortales de María Magdalena de una tumba a otra para alejarlos de la Iglesia. Únicamente los más altos cuatro miembros del Priorato saben dónde se encuentra en cada momento y dónde está la «llave maestra»: una caja con una combinación secreta que indica el lugar donde se encuentra esa tumba.

En realidad, el verdadero Grial tan buscado a lo largo de la historia no es el que utilizó Jesús en el cenáculo y que luego usó José de Arimatea para recoger la sangre de Cristo, sino que el Grial es María Magdalena, ella misma y sus descendientes, cuya sangre sigue siendo real. De esta forma, el nombre «sangre real», ha evolucionado a «sang-rial» y finalmente «Santo Grial», uniendo así los dos conceptos.

Análisis de las claves del éxito

Como si de una receta de cocina se tratase, *El código Da Vinci* ha sido elaborado con una serie de ingredientes, para cuya selección y cantidad Dan Brown y sus editores se han comportado como unos grandes chefs:

- *La pareja de personajes jóvenes protagonistas*: Robert Langdon, profesor de simbología en Harvard, y Sophie Neveu, sobrina del conservador y criptógrafa de la policía criminal. Un hombre y una mujer cuyos roles aparecen fuertemente estereotipados, manteniendo en todo momento un cierto antagonismo, una relación de cierta ambigüedad, pero que se atraen porque responden al tópico de los polos opuestos.
- *La reformulación de los dogmas de fe*. La obra pone bajo sospecha a la Iglesia católica y al *Opus Dei*, proyectando sobre este último toda clase de perversiones. Con el fin de neutralizar la imagen que se desprende de esta comunidad, el Opus ha organizado un sinfín de estrategias para desautorizar al autor y al propio libro, proclamando su falsedad y su descrédito por múltiples vías: Internet, emisoras de radio afines, una parte de la prensa escrita, etc.



- *Los códigos secretos, el proceso de descifrar antiguos símbolos y misterios cabalísticos que son resueltos finalmente para satisfacción del lector.*
 - *La defensa de la mujer elevándola al rango de protagonista de la historia.* Es una buena estrategia narrativa de captación de un segmento social que sostiene que la mujer ha sido maltratada por la historia y, en consecuencia, formula toda una serie de hipótesis posibles sobre su protagonismo, obviado y ocultado en muchos ámbitos.
 - *El lanzamiento de la novela ha contado por primera vez en el sector editorial con un apoyo virtual formidable.* Por poner el ejemplo: el juego virtual creado por Random House Editorial, en el cual los internautas pueden seguir pistas que les conducen a descifrar nuevos secretos que no aparecen en el libro. Otro ejemplo de esta campaña que ha rodeado el lanzamiento son los innumerables foros de discusión y blogs que han mantenido el interés por la obra a través de la polémica y los comentarios de toda índole. Asimismo, en la web de la editorial Umbriel (<http://www.elcodigodavinci.com/>), creada para la promoción de la obra, el internauta puede jugar con el siguiente mensaje: «El juego acaba de comenzar... Ahora podrás vivir en el misterioso y dinámico mundo de *El código Da Vinci* gracias a esta aventura repleta de acción. Descubrirás nuevos giros argumentales y pistas mientras intentas mantenerte por delante de un enemigo que no se detendrá ante nada para hacerse con el fabuloso secreto que ha estado oculto durante siglos».
 - *El propio contexto sociocultural de la obra.* Aparece en una etapa de resurgimiento de la fe religiosa en diversas confesiones: el budismo, la iglesia de la cienciaología, los ritos tántricos, etc. Junto con esta tendencia, las creencias esotéricas, la Kabala, el interés por los templarios y otras comunidades históricas que han pervivido en el secretismo y la clandestinidad han experimentado un auge inusitado.
 - *La ambigüedad estratégicamente diseñada en torno a las dosis de realidad y de ficción de la historia.* Según la editora «se trata de una obra de ficción». Pero Dan Brown, en su propia página web, dice bien claro que no ha escrito sólo una novela llena de despropósitos para divertir: «Como he comentado antes, el secreto que revelo se ha susurrado durante siglos. No es mío. Es cierto que puede ser la primera ocasión en que el secreto se desvela con el formato de un *thriller* popular, pero la información no es nueva. Mi sincera esperanza es que *El código Da Vinci*, además de entretener a la gente, sirva como una puerta abierta para que empiecen sus investigaciones».
 - *La opinión de los expertos.* Evidentemente, si la crítica más implacable en contra del libro ha venido de la mano del Opus Dei, lo que ha suscitado un interés rodeado de cierto morbo, no cabe duda que contar con la crítica de la figura del «experto» de reconocido prestigio del mundo editorial es otra fórmula de propaganda también muy rentable. Como podemos comprobar en los ejemplos seleccionados a continuación, la editorial Umbriel ha optado por divulgar no tanto críticas favorables, sino comentarios cargados de interés por una historia que no deja indiferente a nadie.
- La película (véase cuadro 1) se estrenó el 19 de mayo del 2006 inaugurando el Festival Internacional de Cine de Cannes, sin entrar en competición. Según las revistas especializadas, Sony Pictures pagó cinco millones de dólares por los derechos de la novela más una cantidad desconocida tras el estreno de la película. La película se promocionó igual que el libro, con un poderosísimo despliegue publicitario. El rodaje, que empezó el 30 de junio del 2005, se vio envuelto en sucesos que fueron noticia en su momento. Por ejemplo, la Abadía de Westminster se negó a que se filmara en su interior, por considerar que el texto que sirve de base al guión es «teológicamente ridículo».
- Lo mismo hizo la iglesia de San Sulpicio y la de Santa María de las Gracias.

Cuadro 1

FICHA DE LA PELÍCULA: EL CÓDIGO DA VINCI

Dirección: Ron Howard.

País: EE.UU.

Año: 2006.

Duración: 149 min.

Género: thriller.

Interpretación: Tom Hanks (Robert Langdon), Audrey Tautou (Sophie Neveu), Ian McKellen (Sir Leigh Teabing), Alfred Molina (Obispo Aringarosa), Jürgen Prochnow (Vernet), Paul Bettany (Silas), Jean Reno (Capitán Fache), Etienne Chicot (Teniente Collet), Jean-Yves Berteloot (Remy Jean), Jean-Pierre Marielle (Jacques Saunière), Marie-Françoise Audollent (Hermana Sandrine), Seth Gabel (Michael).

Guión: Akiva Goldsman; basado en la novela de Dan Brown.

Producción: Brian Grazer y John Calley.

Producción ejecutiva: Dan Brown y Todd Hollowell.

Música: Hans Zimmer.

Fotografía: Salvatore Totino.

Montaje: Dan Hanley y Mike Hill.

Diseño de producción: Allan Cameron.

Dirección artística: Giles Masters y Tony Reading.

Vestuario: Daniel Orlandi.

Argumentos comparados

La adaptación que los guionistas del film han hecho de la novela es una transposición fiel de la historia literaria, casi inevitable pues la estructura narrativa que había diseñado Brown ya hacía prever la versión cinematográfica (véase cuadro 2).

En el triángulo de cristal del museo del Louvre, un hombre corre con visible esfuerzo por sus galerías subterráneas hasta quedar frente a un monje ágil y corpulento, de rostro lúgubre y siniestro perfil de Silas (Paul Bettany), un albino monje homicida y miembro del *Opus*

Dei. A Silas le gustaba autoflagelarse colocándose el cilicio, una cadena de púas alrededor del muslo extremadamente dolorosa, usada para mortificarse emulando así el sufrimiento de Jesús en la cruz. Este arranque del film, visiblemente distinto de la obra literaria, crea un clima de intriga con un ritmo trepidante, que va a predominar en gran parte de la historia.

La trama del asesinato cobra interés con Robert Langdon (Tom Hanks) y la joven criptógrafa de la policía francesa Sophie Neveu (Audrey Tautou), al descubrir la muerte del anciano conservador del Louvre y abuelo de la joven. Una sucesión encadenada de hallazgos simbólicos los sitúa sobre la pista del *Cripten*, siguiendo *la línea rosa*, que conducirá a la clave encerrada en el cilindro del Templo de Londres. Allí descifrarán en el rollo de pergamino la relación existente entre Sophie y María Magdalena, revelando el sentido andrógono que envuelve la obra de Da Vinci *La mona Lisa* y cuestionando las bases convencionales del cristianismo religioso y el poder ancestral de la Iglesia.

La puesta en escena

Desde el punto de vista formal, el film es más discursivo de lo habitual en una película del género de acción o *thriller*. La banda sonora de Hans Zimmer cumple una función muy valiosa en el dramatismo de algunas escenas. Abundan los *flashbacks*, un recurso que ocasiona ciertas confusiones en la comprensión del hilo de la historia. Algunas situaciones del *thriller* están resueltas puerilmente de forma inverosímil: la escena en la que Silas rompe a golpes *la línea rosa*, las tópicas reuniones palaciegas del concilio, la secuencia del banco al más puro estilo de James Bond, el diálogo en el avión, la fuga del aeropuerto...

Las caracterizaciones de los personajes no son propias de un *thriller* con pretensiones serias. El monje Silas se nos muestra como un patético personaje que conmueve más que atemoriza, una imagen muy alejada de la que Dan Brown ofrece en el libro. El film describe con todo detalle al ambicioso obispo (Alfred

Cuadro 2

Como sucede en el libro, el catedrático y afamado simbologista Robert Langdon (Tom Hanks) se ve obligado a acudir una noche al museo del Louvre, cuando el asesinato de un conservador deja tras de sí un misterioso rastro de símbolos y pistas. Con su propia vida en juego, Langdon, ayudado por la criptógrafa de la policía Sophie Neveu (Audrey Tautou), descubre en la obra de Leonardo Da Vinci una serie de asombrosos misterios ocultos que apuntan a una sociedad secreta encargada de custodiar un antiguo secreto que ha permanecido oculto durante dos mil años. Juntos se embarcan en una emocionante búsqueda que los lleva a París, Londres y Escocia, mientras reúnen pistas en un intento desesperado de descifrar el código y revelar secretos que pueden tambalear los cimientos de la humanidad.



Molina) como un personaje que no duda en utilizar los métodos más despiadados en la consecución de sus objetivos como integrante del *Opus Dei* (en latín, obra de Dios). La imagen que se desprende pone bajo sospecha la conducta de algunos miembros del Vaticano maquinando conspiraciones religiosas en la supuesta relación entre Jesús y María Magdalena. En el plano final, Langdon se arrodilla sobre la tumba de la Magdalena, encontrada gracias a una combinación de signos paganos y enterrada en el fondo del museo del Louvre, en París. Ya no es Roma el centro «religioso» de Occidente, sino París, capital de la Ilustración, de la Revolución francesa, del laicismo. Ya no es una basílica como la de San Pedro el lugar de la oración, sino un museo, sede de la cultura, del saber humano, única sabiduría admisible. El Misterio ha sido sustituido por la diosa Razón. Y Langdon se arrodilla, reza... ante la nueva religión.

En el papel de Robert Langdon, Hanks no consigue meterse en el personaje; deambula por las secuencias sin transmitir profundidad ni verosimilitud, un personaje diluido, plano y con apariencia de «pasaba por allí».

Por el contrario, hay que destacar el papel del manipulador Leigh Teabing, caracterizado por Ian McKellen, que realiza un destacado trabajo dramático de principio a fin.

Aparentemente, la película destina más tiempo a las escenas de acción que al diálogo. Pero eso es así sólo en algunas de ellas. En general, el guión da más importancia al intercambio comunicativo entre personajes distintos. Del diálogo final entre Robert Langdon y Sophie Neveu, descendiente de Jesús y de la Magdalena, se desprende una idea absolutamente revolucionaria: es irrelevante que Cristo fuera Dios o no, lo importante es lo que uno crea. «Cada uno es lo que defiende.»

Hay un aspecto que causa extrañeza por su incoherencia en el tratamiento dramático de la historia. Las conversaciones telefónicas en latín, los cardenales jugando al billar en un palacio lleno de cirios, las explicaciones confusas y atolondradas, las patéticas reacciones del comisario del Opus, son sólo algunos ejemplos

que evidentemente, a diferencia del libro, definen el film como irregular.

En general, se puede afirmar que a quien haya leído la novela la película le proporciona las imágenes de la historia y de sus personajes. Pero quien no la haya leído previamente corre el peligro de ver un sinfín de secuencias a las que le falta la argamasa narrativa que les da sentido y cohesión.

La tesis de película va mucho más allá que el libro

La tesis argumental de la película es que Jesucristo no era Dios, sólo un buen hombre, que casado con María Magdalena fundó un linaje de sangre real que ha llegado hasta nuestros días en el anonimato. La Iglesia, a lo largo de la historia, habría tratado de ocultar esos hechos para poder oprimir y dominar a la gente sencilla, y especialmente a las mujeres. Pero un grupo de elegidos, conocidos como el «Priorato de Sion», han salvaguardado el secreto durante siglos. La película nos cuenta lo que ocurre cuando un prelado del *Opus Dei*, ayudado por un psicópata vestido de fraile, decide acabar para siempre con ese terrible secreto que amenaza el poder moral de la Iglesia.

Al negar cualquier excepcionalidad a la persona de Cristo, el film lo reduce casi a un fantasma de la historia, por ende manipulable, un comodín para cualquier antojo, un mero nombre susceptible de ser sujeto de cualquier predicado. La conclusión de la película es que Cristo fue un hombre sin más que ha sido obligado por la Iglesia a aparentar más de lo que era. Por contra, es María Magdalena la que deber ser objeto de nuestra veneración, por ser un símbolo femenino de raíz pagana, símbolo del protagonismo histórico que las mujeres estaban llamadas a vivir y que fue radicalmente cercenado por la Iglesia. Se insiste mucho en el punto de que la Iglesia ha manipulado las tradiciones paganas, que sería el lugar donde debería ser interpretado el cristianismo. Se propone en varios momentos invertir el curso de la historia, desenmascarar la superchería

cristiana y volver al momento inicial: la verdadera religión pagana, inmanentista, que rinde culto a la fecundidad y al encuentro sexual, dotándolos casi de una dimensión cósmica. Frente a ello, el cristianismo es la religión del crucificado, de la muerte, de la represión de la mujer y del sexo; es la religión de la flagelación y el cilicio, de la sangre... todo lo que encarna el personaje de Silas.

A rueda del éxito: libros relacionados

Del fenómeno comercial desencadenado han surgido diversos libros que han aprovechado el tirón argumental y el interés de los lectores por la fórmula narrativa esoterismo más thriller más cimientos de la religión católica bajo sospecha. «El código Da Vinci te dio las claves» reza el eslogan que la editorial Plaza & Janés ha diseñado para lanzar una novela de Javier Sierra, *La cena secreta*. La misma editorial Umbriel ha publicado recientemente *La orden del Temple*, una novela de Raymond Khoury que sitúa la acción en el Jerusalén de 1291.

La mayor parte de estas novelas históricas tienen como protagonistas a detectives o investigadores vinculados, en algunos casos, a la universidad o algún centro de estudio, un aspecto éste que nos remite a la fórmula de Steven Spielberg que tanto éxito ha cosechado en sus entregas de Indiana Jones.

Algunas de estas obras están siendo un éxito de ventas tanto como su obra mentora, como *El club Dante*. Estas obras son:

BAIGENT, M.; RICHARD L. (2004): *El enigma sagrado*. Barcelona. Martínez Roca.

Jesús no murió en la cruz, se casó con Magdalena y su descendencia perdura hasta nuestros días. Estas sorprendentes revelaciones y muchas otras relacionadas con temas como el Evangelio, los templarios y el Grial son algunas de las revolucionarias conclusiones de esta polémica obra. En sus páginas, los investigadores Lincoln, Baigent y Leigh plasman los resultados de años de ardua labor de investigación. Pergaminos cifrados, sociedades secretas, caballeros templarios e historias sobre herejes cátaros y

un antiguo linaje real francés dibujan una nueva versión del origen del cristianismo y la identidad tanto del propio Jesucristo como de sus descendientes. El enigma sagrado es un destacado superventas internacional y, como bien dice el investigador Juan G. Atienza en el prólogo a esta edición, abre «la puerta para que pisemos sin miedo las losas de un secreto de siglos, el secreto por excelencia de esa que llamamos la civilización occidental».

CHANDELLE, R. (2004): *Más allá del código Da Vinci*. Teià. Robinbook.

El libro que resuelve el misterio: María Magdalena fue la esposa de Jesús. Cuando éste fue crucificado, Magdalena huyó embarazada a Francia escapando de la persecución. En el país que le dio refugio parió a Sarah. La descendencia dio origen a la dinastía merovingia. El Vaticano ha hecho lo posible por ocultar esta verdad, pero los descendientes de Cristo tuvieron y tienen sus aliados en los templarios y el Priorato de Sion. Éstas son, entre otras, las premisas que sustentan tanto El código Da Vinci como este libro.

PEARL, M. (2004): *El club Dante*. Barcelona. Seix Barral.

Boston, 1865. Importantes personalidades están siendo brutalmente asesinadas por un criminal inspirado en los tormentos del Infierno de Dante. Sólo los miembros del club Dante —poetas y profesores de Harvard dirigidos por Henry Wadsworth Longfellow— pueden anticiparse al asesino e identificarlo. Mientras preparan la primera traducción americana de la *Divina Comedia* enfrentándose a la oposición de la puritana vieja guardia de Harvard, los intelectuales deberán convertirse en detectives y pasar a la acción. Nicholas Rey, el primer policía negro del departamento de Boston, dirigirá la investigación oficial mientras los miembros del club llevan a cabo sus insólitas pesquisas. Un dantesco infierno medieval se cierne sobre las calles de la ciudad, en una época que toca a su fin, convulsa por la recién terminada guerra civil, el asesinato del presidente Lincoln y los disturbios raciales. Es una novela histórica que ha sido comparada insistentemente con *El nombre de la rosa*, de



Umberto Eco, aclamada por la crítica con una unanimidad asombrosa y refrendada por el público con su presencia en las listas de los libros más vendidos de *New York Times*, *Boston Globe*, *Washington Post*, *Los Angeles Times*, *The Guardian*, entre otros.

LUNN, M. (2005): *El código da Vinci decodificado: todos los detalles de la novela más polémica de los últimos tiempos, sus protagonistas y el escenario histórico al descubierto*. Barcelona. Amat.

Este libro, que incluye una detallada sinopsis de la trama de *El código Da Vinci*, responde a las grandes incógnitas que no desvela e inclusive a aquellos interrogantes que en cierta manera contribuye a magnificar: ¿podría ser falso todo lo que saben sobre los orígenes del cristianismo? ¿Cuál es la verdad sobre la vida de Jesús y su ministerio? ¿Se casó con María Magdalena? ¿Los escritos secretos no contenidos en la Biblia realmente dicen la verdad acerca de Jesús, María Magdalena y la «divinidad femenina»? ¿Fue Constantino el inventor del cristianismo? ¿Es el Priorato de Sion una organización real? ¿Qué es el Santo Grial? El arte de Leonardo Da Vinci, ¿de verdad contiene códigos secretos acerca de Jesús y María Magdalena?

En este sentido, el mercado editorial ha lanzado otras obras, novela o ensayo, que también han aparecido posteriormente a la publicación de *El código Da Vinci*; las cito a continuación:

- Aradillas, A. (2004): *666 preguntas y respuestas sobre El código Da Vinci*. Barcelona. Océano.
- Fernández, L.; Fernández Urresti, M. (2004): *Las claves del código Da Vinci*. Madrid. Nowtilus.
- Ullate Fabo, J.A. (2004): *La verdad sobre el código Da Vinci*. Madrid. Libroslibres.
- Burstein, D. (2004): *Toda la verdad sobre el código Da Vinci*. Madrid. Temas de hoy.
- Vicente, E. de (2004): *Claves ocultas del código Da Vinci*. Barcelona. Plaza & Janés.
- Cox, S. (2004): *Diccionario del código Da Vinci: una guía para descifrar sus claves*. Barcelona. Edaf.
- AA.VV. (2004): *La verdad sobre El código Da Vinci*. A Coruña. El arca de papel.
- Gutiérrez, Á.; Zurdo Saiz, D. (2004): *El último secreto de Da Vinci: Sindonem: el enigma de la Sábana Santa*. Teià. Robinbook.
- Prince, C.; Picknett, L. (2004): *La revelación de los templarios: guardianes secretos de la verdadera identidad de Cristo*. Barcelona. Martínez Roca.
- Charpentier, L. (2004): *Los misterios templarios*. Madrid. Apóstrofe.
- Martínez Otero, L.M. (2004): *El Priorato de Sion: los que están detrás*. Barcelona. Obelisco.
- Starbird, M. (2004): *María Magdalena y el Santo Grial: la verdad sobre el linaje de Cristo*. Barcelona. Planeta.
- Messadie, G. (2004): *El complot de María Magdalena*. Barcelona. Grijalbo/Mondadori.
- Grossman, L. (2004): *El código secreto*. Barcelona. Ediciones B
- Caldwell, I.; Thomason, D. (2004): *Enigma del cuatro*. Barcelona. Roca.

Conclusiones

Sin lugar a dudas, una gran parte del éxito cosechado por *El código Da Vinci* se debe a la mejor de las críticas que ha recibido: las del Opus Dei.

En efecto, el *Opus Dei* ha caído en su propia celada al entrar en polémica con Dan Brown; es lo mejor que le podía suceder desde la perspectiva promocional: que todo el aparato ideológico de este movimiento religioso se enfureciera y cargase contra la novela y, posteriormente, la película. Con este desfase estratégicamente preparado entre la aparición de la novela al mercado y el estreno de la película, el autor, editor, director de la película, productora y demás entidades que han colaborado han disfrutado de pingües beneficios, a lo que sin duda ha contribuido la polémica suscitada por el Opus.

Porque no hay que olvidar que, de la misma forma que lo han hecho escritores famosos por sus superventas, como John Grisham, Dan Brown ya intuyó las posibilidades cinematográficas de su novela mientras la es-



cribía. De ahí su formato de escenas trepidantes y de escasa profundización en la psicología de los personajes. Por eso, cuando me refería a las relaciones entre Robert Langdon y Sophie Neveu como ambiguas, en realidad ponía de relieve ese elemento ausente en la caracterización de personajes que los convierte en planos.

Para finalizar, simplemente quiero añadir que felicito al autor porque ha sabido crear una historia amena, entretenida, crítica con los poderes de la Iglesia e ingeniosa con todo el material real o de ficción que ha sabido manejar para conseguir una novela, un «producto literario» en términos de márquetin, que ha desbordado todos los pronósticos. Y agradecerle su contribución al despertar el interés general por la lectura.

Direcciones de Internet relacionadas con El código Da Vinci

<<http://www.visitdavincicode.com/ESP/?source=google>>: un recorrido por los lugares del libro y del film.

<<http://www.revistadavinci.com/numero1>

htm>: revista Da Vinci, cuyo primer número está en los quioscos a partir de mayo de este año 2006.

<http://www.elmundo.es/elmundolibro/2004/02/06/narrativa_extranjera/1076089843.html>: una crítica de Nuria Lavari en El Mundo, el 14 de abril de 2006, cuya línea argumental es muy ingeniosa.

<<http://www.opusdei.es/art.php?w=16&p=6606>>: web del Opus Dei destinada a las críticas que la organización religiosa ha dedicado a la novela y a Dan Brown.

<<http://www.randomhouse.com/doubleday/davinci/>>: web diseñada por Random House, la editorial norteamericana de la novela.

HEMOS HABLADO DE...

- Medios audiovisuales.
- Literatura.

Carmen Echazarreta
Universitat de Girona

carmenechazarreta@hotmail.com